

### Salamanca se vuelca en la persecución de los asesinos

Salamanca. Antonio Marcos

Las investigaciones sobre la composición del artefacto que acabó con la vida del coronel Antonio Heredero Gil el pasado miércoles se están retrasando a causa del abundante agua empleada para acabar con el incendio que se produjo en el vehículo tras la explosión de la bomba colocada en sus bajos. La Policía estudia ahora la posibilidad de que la bomba fuera accionada por control remoto y no mediante el mecanismo de péndulo como se pensó inicialmente, según informa Efe, aunque el material explosivo utilizado en el asesinato todavía no se ha determinado. Nuevos restos del vehículo fueron enviados ayer a Madrid para ser analizados con más detalle, pero el agua con que se apagó el incendio está dificultando las labores de investigación.

Hasta el momento sólo pueden seguirse hipótesis en las pesquisas policiales. Una de ellas apunta a que la banda terrorista ETA podría haberse apoyado en sectores radicales estudiantiles, como ya hizo en un anterior atentado en Valencia. La condición de Salamanca como una ciudad universitaria hace pensar en esta posibilidad.

Además, efectivos de la Policía están llevando a cabo diversos controles, al tiempo que los salmantinos colaboran de forma intensa con ellas. Tras perpetrarse el atentado, la Policía y la Guardia Civil de Salamanca desplegaron numerosos controles en carreteras próximas a la capital salmantina, así como en las entradas a la ciudad, que anoche aún se realizaban. Fuentes policiales aseguraron que se había procedido a numerosas identificaciones de vehículos, registros y cacheos, sin que hasta el momento se hayan obtenido resultados concretos. No obstante, un turismo huyó a última hora de la tarde de ayer en la localidad de Aldea del Obispo, fronteriza con Portugal, al advertir uno de estos controles. La Guardia Civil no logró detenerlo a pesar de que lo persiguió hasta la frontera portuguesa. Este hecho fue negado por el Gobierno Civil, aunque vecinos de Aldea del Obispo garantizaron a RNE de Salamanca que la persecución fue presenciada por muchas personas.

Asimismo, fuentes consultadas por ABC explicaron que en la Comisaría de la Policía Nacional salmantina se están recibiendo desde la tarde del martes numerosas llamadas de ciudadanos que creen ver a sujetos sospechosos en varias partes de la capital, pero según la Policía, no se ha realizado ninguna detención.

El gobernador civil de Salamanca, Francisco Javier Rodríguez, afirmó ayer que prefiere atenerse a los hechos y no a las hipótesis. «Ahora mismo todo está abierto, ya que no se conoce el material explosivo».

Los restos del coronel Heredero Gil recibieron ayer sepultura después del funeral oficiado en la parroquia de María Auxiliadora. La familia del militar asesinado prefirió que la ceremonia se celebrara en la intimidad y no hubo ningún tipo de representación oficial. A primera hora de la mañana, las autoridades civiles y militares asistieron a un responso oficiado en la capilla ardiente, situada en el cuartel de Ingenieros General Arroquia.

El ministro de Defensa, Julián García Vargas, asistió a este breve acto, en el que también se encontraba el presidente de la Junta de Castilla y León, Juan José Lucas, pero ningún miembro de la familia.

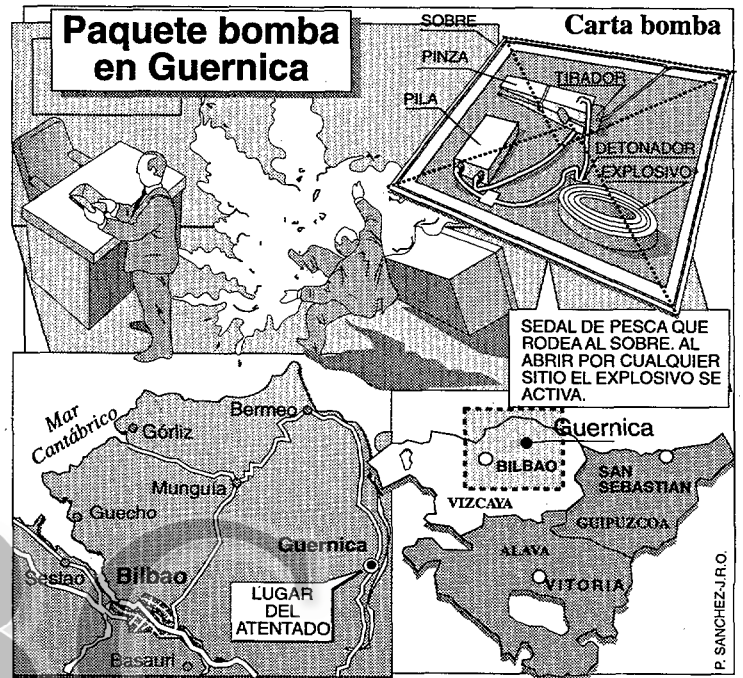
## Un paquete-bomba hiere a un empresario que se negó a pagar el chantaje a ETA

El artefacto iba dirigido a su hermano, copropietario de la firma en Guernica

Bilbao. M. L. G. F. / J. M. Z.

El empresario Valentín Marzana, de 74 años de edad y que se había negado hace tiempo a pagar el impuesto revolucionario que ETA le exigía, recibió ayer un paquete-bomba de la banda terrorista que le dejó ciego y le hirió en ambas manos, teniéndosele que amputar varios dedos, tres de la mano izquierda y dos de la mano derecha. Marzana Ispizúa abrió ayer un paquete bomba, dirigido a su hermano, que contenía un libro con explosivo dentro.

El paquete, según las investigaciones policiales, iba dirigido a su hermano Manuel, ambos propietarios de la empresa Rinder, S. A., que anteriormente se había llamado Marzana y que aparece en la documentación incautada al comando Vizcaya de ETA en el domicilio de Basauri en el que se escondían los etarras Juan Ramón Rojo y Pedro Urra Guridi. Los hechos ocurrieron sobre las once y media de la mañana, cuando Valentín Marzana recogió el correo del verano, ya que el día anterior había vuelto de Gran Canaria. Su viaje se debía a que se iba a celebrar un consejo de accionistas de la empresa. Tras la explosión del paquete bomba, el empresario fue trasladado al hospital de Cruces y el pronóstico médico refleja la amputación traumática de tres dedos de la mano izquierda, resultando afectado un cuarto dedo, y también amputación de otros dos dedos de la mano derecha, además de lesiones oculares de carácter grave, con pérdida de visión en ambos ojos.



La familia Marzana había recibido varias peticiones de impuesto revolucionario.

Según un documento que se publica en esta misma página, la empresa Marzana, y en concreto Valentín, había sido objeto de una investigación que había sido ordenada por el terrorista todavía en libertad Juan Carlos Iglesias Chouzas, «Gadafi», con objeto de exigirle el pago del chantaje terrorista conocido como «impuesto revolucionario».

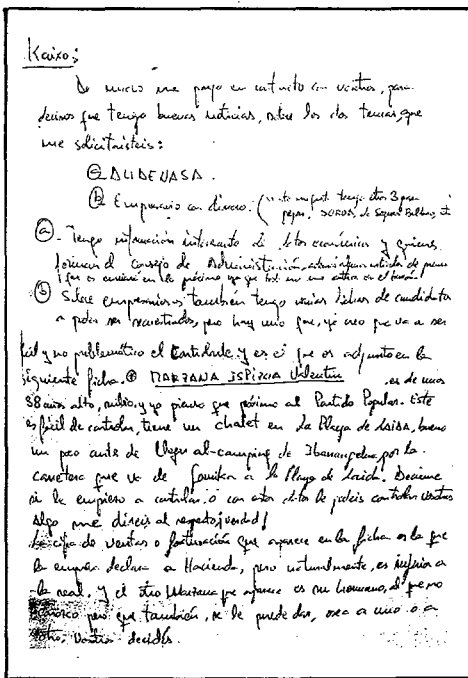
Según se recoge en la declaración efectuada en su día por el colaborador de dicho comando Javier Arriaga Goiricelaya, que trasladaba habitualmente en sus automóviles a los etarras del comando Vizcaya «Gadafi» y Javier Martínez Eizaguirre, «Xavi de Usá-solo», en una ocasión los etarras le habían pedido que realizara una información sobre la empresa Marzana de Guernica. Según se desprende de la misma declaración, en uno de los viajes que realizó con los terroristas, éstos le solicitaron que les trasladara hasta la citada localidad vizcaína, donde tenían que visitar a un empresario.

### Hace tres meses

Fuentes de la lucha contraterrorista consultadas por ABC han señalado que al descubrirse la documentación sobre Marzana en poder del comando Vizcaya se dio cuenta a la familia de esta circunstancia, con el fin de que adoptaran medidas.

Fuentes de la Ertzaintza manifestaron ayer que el paquete bomba se echó al correo hace tres meses coincidiendo con la desarticulación de la red de cobro del impuesto revolucionario en Guipúzcoa.

La antigüedad del envío descarta que ETA esté realizando una nueva campaña relacionada con el impuesto revolucionario en estos momentos.



El documento incautado a los terroristas Rojo y Pedro Urra revelaba que el empresario Valentín Marzana había sido sometido a vigilancia para preparar la agresión

P. SANCHEZ-J.R.O.